

LAS SIETE PALABRAS DE LA CRUZ



En estos días de Semana Santa que han sido separados para recordarnos el acto de amor más grande de la historia, la Biblia nos relata uno de los episodios más cargados de dolor y amor por su humanidad rebelde y es el doctor Lucas quien mejor relata esta historia en (Lucas 21:1-34). La pasión de Cristo en la cruz nos recuerda sus primeras palabras “**Padre perdónales porque no saben lo que hacen**”, Están difícil perdonar

y olvidar, es más se nos olvida continuamente poner la otra mejilla. Que inmenso ejemplo de amor nos dejó Cristo;” *¿Lo imitaras tu? “Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados.”* Isaías 23.45)

La segunda palabra en medio de tanta desesperanza a causa de la crisis mundial imperante nos recuerda que si existe esperanza y gracia, y con cuanto amor Jesús en medio de su dolor le dijo al ladrón de la cruz, “**Hoy estarás conmigo en el paraíso**”. Si Jesús perdona al malhechor en la cruz sin pedirle nada más que su fe y confianza, tenemos esperanza nosotros. No hay merito humano que nos haga merecedores de la salvación, Dios nos pide que creamos en su Hijo. Tal vez la soledad te tiene preso y no tienes a quien acudir para desahogarte alejándote de tu familia y esto trae mas dolor para ti y para los tuyos, Jesús dijo en la cruz; “Madre he aquí tu hijo...he aquí tu madre” Jesús entendía que en tiempos de grandes sufrimientos necesitamos consuelo, el consuelo demanda el amor y cariño de nuestros seres amados no los rechaces.” **Dios mío, Dios mío ¿por qué me has abandonado?**, este clamor rompió los cielos, cuando la duda llega, más grande se hace el dolor y nacen las preguntas:

“¿Por qué yo?, ¿Por qué a mi? ¿Si Dios existe porqué...porqué? La respuesta a esta pregunta la encontramos en el testimonio interno de los que hemos experimentado su compasión Dios no solo escucha nuestras preguntas, él las responde: “*Con amor eterno te he amado por lo tanto te prolongue mis misericordias...*” “Dios pagó un precio para responder a tu clamor” (Juan 3.16). Te han pagado mal últimamente, Jesús mismo dijo;”*El que de mi bebiere no tendrá sed jamás*”, esto quiere decir que él mismo sacia toda nuestra sed espiritual. En la cruz dijo: “**Tengo sed**”; Y como le pagamos, le dimos a beber vinagre...De distinta manera asombrosa y amorosa él satisface nuestra sed. Hay tantos en el mundo que claman:”Tengo sed” ¿como responderás tu a esos gritos...? Morir por los pecadores es lo que vino hacer cuando dejó su trono en el cielo y descendió al mundo ese



propósito redentor se resume con estas palabras: **“Consumado es”** la NVI lo traduce así; *“Todo se ha cumplido”*. Y la prueba más grande es que la historia no termino ahí, Dios lo resucito: *“Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre”*. Que grandiosa promesa que nos recuerda que en medio de nuestras luchas tenemos a quien acudir y termino este relato con la ultima palabra pronunciada por Jesús: **“Padre en tus manos encomiendo mi espíritu”** Jesús tuvo un Padre en quien descansar, después de todo, solo es en Dios que podemos confiar, pero si no estas seguro de tu salvación te espera un destino eterno, el infierno, esto es para quienes no han aceptado el remedio que Jesús nos dejó a nuestro favor, pero si tienes la seguridad de la vida eterna, la puerta del cielo esta abierta para ti Jesucristo la abrió...No rechaces la invitación de ponerte a cuentas con él, esta confianza nos permite descansar en el perdón y en la eterna salvación que Jesús nos ganó a nuestro favor...¿Qué harás tu?...

